

REIA #04 / 2015
206 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Raimundo Bambó Naya

Universidad de Zaragoza / rbambo@unizar.es

El Gran Hotel de Jaca: una infraestructura para el turismo de montaña / Gran Hotel de Jaca: an infrastructure for mountain tourism

El turismo de montaña en los Pirineos ha evolucionado desde sus orígenes a principios de siglo XX hasta la situación actual en función de cómo se ha ido modificando su relación con el territorio, pasando de ser paisaje para ser contemplado a convertirse en soporte para el desarrollo de actividades lúdicas. Esto a su vez ha supuesto un cambio en la manera de entender la arquitectura de la infraestructura hotelera que le da servicio. El presente artículo ilustra este cambio durante la primera mitad del siglo XX a partir del estudio de un ejemplo concreto: el Gran Hotel de Jaca (1955-1958), obra del arquitecto zaragozano Lorenzo Monclús Ramírez (1912-2013). El proyecto, que se convirtió en una de las imágenes características de la ciudad desde el momento de su finalización, es un ejemplo significativo de la arquitectura hotelera en la España de los años 50. La existencia de una versión previa del proyecto, una década anterior, permite, a través del estudio de ambas propuestas, no solo mostrar dicho cambio sino también la evolución que experimentó la manera de hacer arquitectura en el país durante ese periodo.

Mountain tourism in the Pyrenees has evolved from its origins in the early twentieth century to the present situation in terms of the changing conception of the territory: first understood as a landscape to be contemplated, it evolved to become the support for the development of recreational activities. This in turn has also meant a shift in the architectural approach to the hotel infrastructure serving this territory. The present paper illustrates this shift in the first half of the twentieth century from the study of a specific example: the Gran Hotel de Jaca (1955-1958), designed by the architect Lorenzo Monclús Ramírez (1912-2013). The project, which became one of the characteristic images of the city from the time of its completion, is a significant example of hotel architecture in Spain in the 50s. The existence of a previous version of the project, a decade earlier, allows, through the study of both proposals, not only to show this shift, but also the evolution experienced by Spanish architecture during that period.

Gran Hotel de Jaca, infraestructuras turísticas, arquitectura de montaña, Pirineos, Lorenzo Monclús
/// Gran Hotel de Jaca, tourist infrastructures, mountain architecture, Pyrenees, Lorenzo Monclús

Fecha de envío: 14/04/2015 | Fecha de aceptación: 24/05/2015

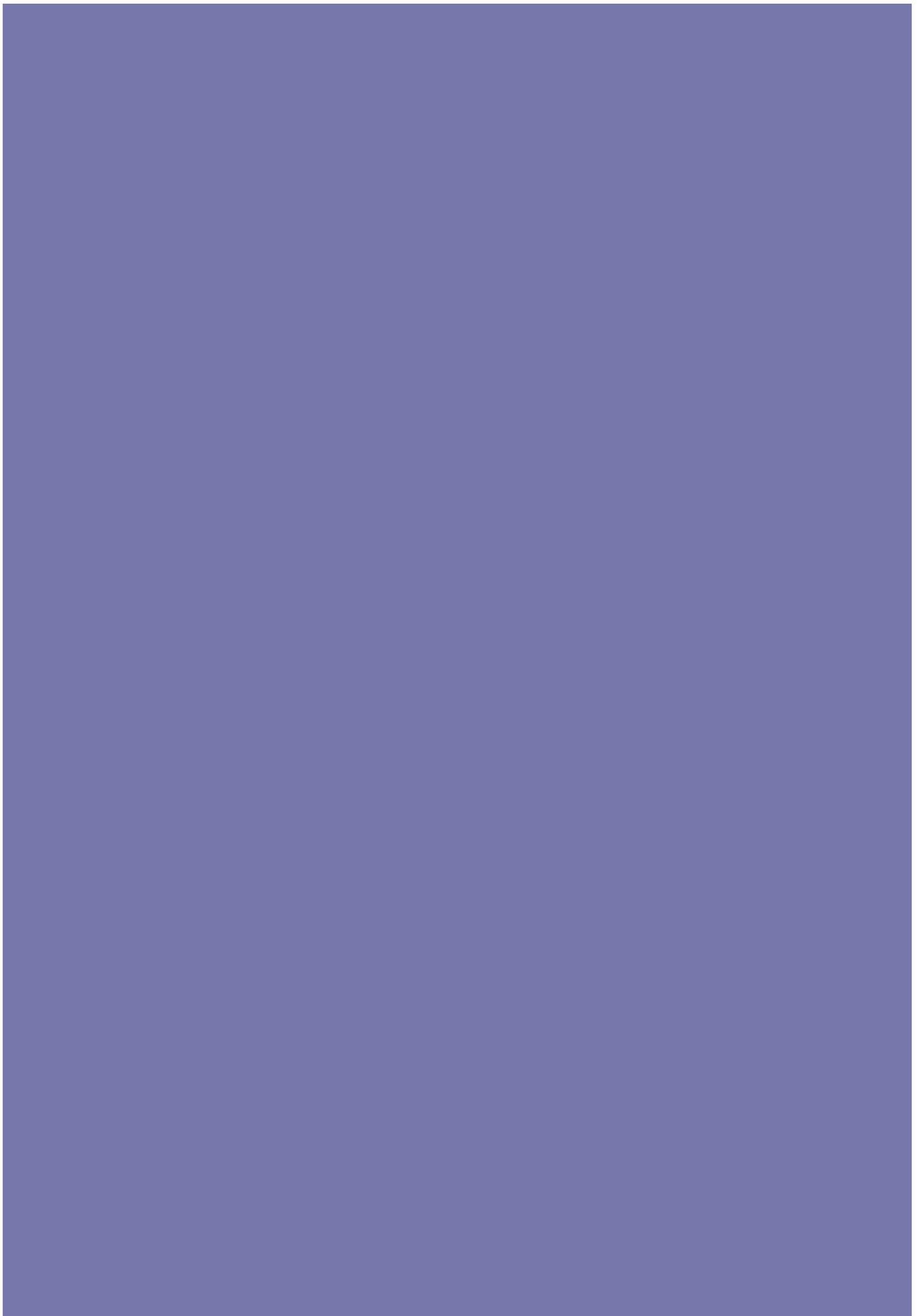




Figura 1. Gran Hotel de Jaca, publicidad en prensa, circa 1958. Archivo Lorenzo Monclús



Figura 2. Gran Hotel de Jaca, folleto publicitario, circa 1958. Archivo Lorenzo Monclús

El gran hotel y Jaca

A las 14:30 horas del viernes 20 de junio de 1958, cuatro autobuses y medio centenar de turistas llegaron al número 1 del paseo General Franco de Jaca¹, en cuyos alrededores esperaba numeroso público. La comitiva estaba formada por representantes de sesenta Cajas de Ahorro españolas, cuya XXVI Asamblea celebraban esos días en Zaragoza, así como por diversas autoridades. Todos ellos acudían al acto de inauguración del Gran Hotel de Jaca, en cuyo vestíbulo les esperaba José Sinués Urbiola, director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, entidad promotora propietaria del edificio. Tras la bendición del hotel por parte del Obispo de Jaca y el posterior almuerzo, el nuevo edificio y su arquitectura centraron una parte importante del discurso del alcalde de la ciudad, Juan Lacasa Lacasa². La prensa dedicó también elogios al proyecto³.

A partir de esta fecha, comienza a aparecer publicidad del hotel de manera recurrente en prensa local y nacional [fig. 1]. En ella se destaca el máximo confort de sus habitaciones, sus servicios, con jardín, piscina y campo de tenis. También la excelente situación de la ciudad “en el centro neurálgico del Pirineo Central”, próxima a la estación de esquí de Candanchú, “que permite practicar todos los deportes de invierno rodeado del mayor confort”. El folleto publicitario insiste en estas mismas virtudes [fig. 2]. El hotel está claramente orientado al turismo, tanto nacional como francés, pues parte del folleto está escrito en ambos idiomas, y de alto nivel adquisitivo, con vehículo propio, chófer y servicio, para quienes se han habilitado distintas estancias. No se escatiman detalles: cuenta con alfombras de la Real Fábrica de Tapices de Madrid, mobiliario de la prestigiosa casa zaragozana González Julián, o murales del pintor José Alfonso Cuní [fig. 3].

El hotel supuso un hito en la historia reciente de la ciudad, equiparable a la llegada del ferrocarril o a la instauración de la universidad de verano.

1. Actualmente paseo Constitución.
2. LACASA LACASA, Juan. “Lo que quiso decir el alcalde” en *El Pirineo Aragonés*, 28 de junio de 1958. p. 1.
3. “EXCURSIÓN al Monasterio de San Juan de la Peña” en *Amanecer*, 21 de junio de 1958. p. 10. “INAUGURACIÓN del Gran Hotel” en *El Pirineo Aragonés*, 28 de junio de 1958. p. 2. “LA Asamblea de la Confederación Nacional de Cajas de Ahorros celebró ayer brillantes actos en San Juan de la Peña, Jaca y Huesca” en *Heraldo de Aragón*, 21 de junio de 1958. p. 5. Las informaciones sobre la jornada se han obtenido de estas crónicas.

Figura 3. Boceto para mural de Gran Hotel de Jaca. José Alfonso Cuní, 1958. Archivo Lorenzo Monclús



Si el primero contribuyó a su auge comercial y el segundo implicó la proyección internacional de la Universidad de Zaragoza desde Jaca, el nuevo equipamiento evidenció la importancia de la ciudad como destino vacacional. Se editaron numerosas postales con imágenes del mismo, convirtiéndose en un icono más de la población.

El proyecto, obra del arquitecto zaragozano Lorenzo Monclús Ramírez, llamó la atención de la prensa especializada, apareciendo en el número 201 de la *Revista Nacional de Arquitectura* de septiembre de 1958⁴. Hoy en día está reconocido como partícipe del espíritu de la recuperación de la modernidad arquitectónica en la España de los 50⁵. Sin embargo su historia tiene su origen en el decenio posterior a la Guerra Civil, y permite ilustrar no solo la evolución que experimentaron en este periodo crucial los arquitectos formados en los años inmediatamente anteriores y posteriores a la contienda, sino también el cambio en la manera de concebir el turismo en el Pirineo y la infraestructura hotelera que le da soporte, de manera paralela al que se produjo en el resto del país⁶. En este caso no asociado a *sol y playa*⁷, sino a una nueva actividad: el esquí.

Lorenzo Monclús Ramírez

Lorenzo Monclús Ramírez comienza sus estudios de arquitectura en Barcelona en 1929 y los finaliza en Madrid en 1935, donde se había trasladado en el curso 1931-32⁸. Durante sus años de formación trabaja con Fernando García Mercadal y se familiariza con sus investigaciones sobre

4. MONCLÚS RAMÍREZ, Lorenzo. “Hotel de viajeros en Jaca (Huesca)” en *Revista Nacional de Arquitectura*, septiembre 1958, nº 201. pp. 9-11.

5. DEAN ÁLVAREZ-CASTELLANOS, Alejandro; DELSO GIL, Marta. “Gran Hotel de Jaca, 1955-1958” en AA VV. *Equipamientos II. Ocio, deporte, comercio, transporte y turismo. Registro DOCOMOMO Ibérico, 1925 - 1965*. Barcelona: Fundación Caja de Arquitectos, 2011. p. 68.

6. Ver PÉREZ ESCOLANO, Víctor. “En los orígenes del turismo moderno. Arquitectura para el ocio en el tránsito a la sociedad de masas” en AA VV. *Arquitectura moderna y turismo: 1925-1965. Actas IV Congreso Fundación DOCOMOMO Ibérico*. Valencia: Fundación DOCOMOMO Ibérico, 2004. pp. 15-34.

7. Fenómeno ampliamente estudiado en AAVV. *La arquitectura del sol*. Valencia: Colegios Oficiales de Arquitectos de Cataluña, Comunidad Valenciana, Baleares, Murcia, Almería, Granada y Málaga, 2002.

8. MONCLÚS RAMÍREZ, Lorenzo. Conversación personal. Zaragoza, julio 2013. Varios de los datos biográficos citados proceden de esta conversación, mantenida pocos meses antes de su fallecimiento el 24 de diciembre de 2013, 11 días antes de cumplir 102 años.

la arquitectura popular. Inicia inmediatamente el ejercicio profesional desde Zaragoza, que no interrumpe durante la Guerra Civil al quedar exento debido a problemas de visión. Sus primeros proyectos siguen los códigos del lenguaje racionalista de la ciudad y del momento, cambiando en los años 40 a un registro propio de la arquitectura de la autarquía en edificios en los que predomina el ladrillo, ricos en detalles historicistas, pero siempre estudiados desde una adecuada resolución del programa de necesidades y su relación con la ciudad. Paralelamente a estos proyectos, en octubre de 1939 se incorpora al Instituto Nacional de la Vivienda como delegado de Aragón y Lérida⁹.

Poco antes, en junio de 1939, inicia su relación con la ciudad de Jaca. El primer proyecto que realiza en la población es un encargo menor, al que accedió a través de la comisión militar que estaba al frente de la ciudad tras la Guerra Civil: el proyecto de unos evacuatorios en el paseo General Franco (1939). No llegó a ejecutarse pero supuso el inicio de una intensa relación, ya que a partir de ese momento el Ayuntamiento le nombró arquitecto asesor de la ciudad. Entre aquel año y su jubilación realizó 156 proyectos en Jaca, 27 de ellos encargos municipales. Consistieron en reformas y ampliaciones de edificios municipales, proyectos de urbanización, planes urbanísticos y varios conjuntos de viviendas. De los múltiples encargos privados que tuvo en la ciudad, el más reseñable es el Palacio de Congresos (1972), uno de sus últimos proyectos, realizado junto a su hijo Lorenzo Monclús Fraga.

Y por supuesto, el Gran Hotel de Jaca.

Primera propuesta, 1947-48

Jaca comenzó a considerarse como destino de veraneo a finales del siglo XIX¹⁰. A ello contribuyó no solo su accesibilidad, la cercanía a lugares de interés y la bondad del clima, sino el descubrimiento del paisaje de los Pirineos, cuya vertiente española aparecía en 1901 en la séptima edición de la *Baedeker* del Sudoeste de Francia¹¹. Esta posición se fue consolidando en los decenios posteriores: En 1925 se creó el Centro de Iniciativas y Turismo, y ya en 1947 el 90% de las viviendas del Ensanche estaban ocupadas por visitantes¹². En agosto de ese mismo año, la sociedad anónima Inmobiliaria Pirenaica¹³ convoca un concurso restringido para elegir el proyecto de un Hotel de Turismo en Jaca. Cuenta con ayuda oficial del Estado a través de la Dirección General de Turismo. En 1946 había

9. Primero como interino, consolidando posteriormente la plaza por oposición. Documento "Antecedentes profesionales", fechado 30 de octubre de 1939, Archivo Lorenzo Monclús (en lo sucesivo, ALM).

10. BUESA CONDE, Domingo. *Jaca. Historia de una ciudad*. Jaca: Ayuntamiento de Jaca, 2002. p. 246.

11. MARTÍNEZ EMBID, Alberto. *Crónica pireneísta del Valle de Tena (1900-1950)*. Huesca – Sallent de Gállego: Instituto de Estudios Altoaragoneses – Ayuntamiento de Sallent de Gállego, 2011. p. 25.

12. ESCALONA ORCAO, Isabel. "Geografía urbana de Jaca. El impacto de turismo en una cabecera de comarca tradicional" en *Geographicalia*, 1981, nº 11-12. pp. 92-93.

13. Empresa fundada en 1945 y extinguida en 1990. BUESA OLIVER, Tomás. "Un símbolo de la dimensión histórica de Jaca en el siglo XX" en *El Pirineo Aragonés*, 28 de mayo de 1993. p. 8.

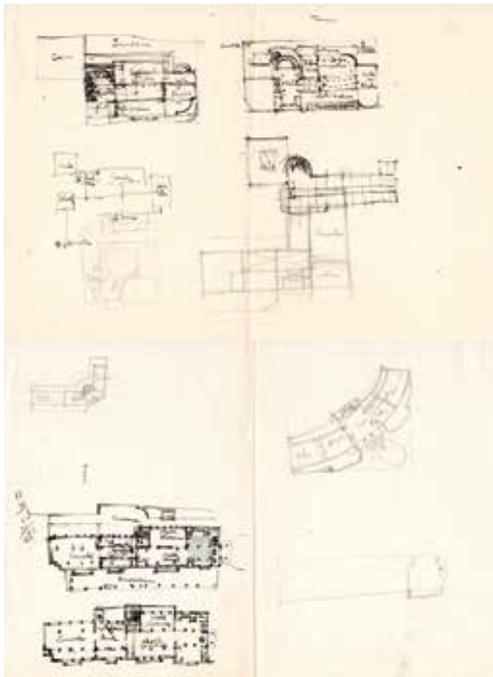
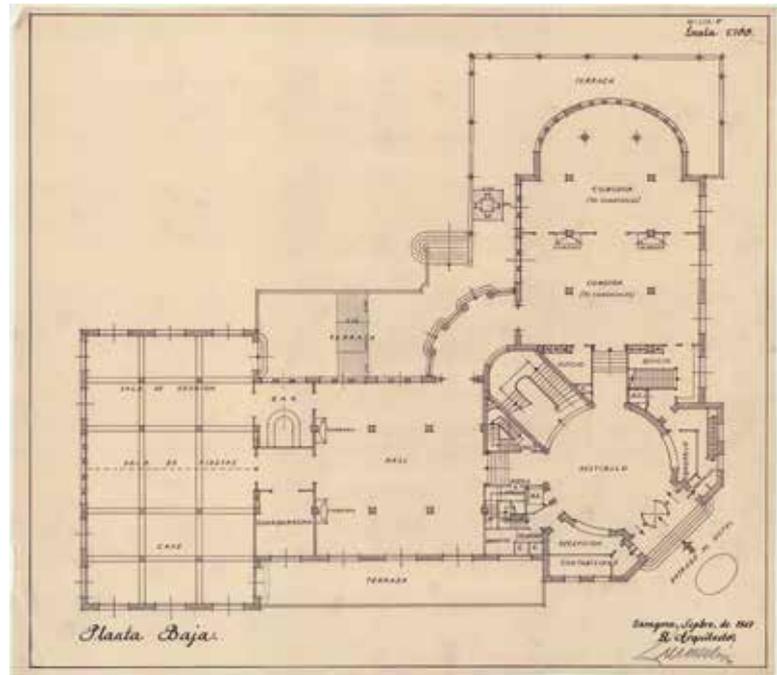


Figura 4. Hotel de Turismo en Jaca. Concurso, croquis previos, 1947. Lorenzo Monclús. Archivo Lorenzo Monclús

Figura 5. Hotel de Turismo en Jaca. Concurso, planta baja, 1947. Lorenzo Monclús. Archivo Lorenzo Monclús



adquirido un solar en el ensanche de poniente, en la esquina del paseo General Franco y la carretera de Zaragoza a Francia¹⁴ junto al núcleo histórico, con fachada a las dos calles citadas y la calle Cervantes.

La convocatoria del concurso se remite por carta a Lorenzo Monclús, igual que a diversos arquitectos ya relacionados con la sociedad¹⁵. En la carta se especifican las condiciones: programa, capacidad de sectorizar el hotel en invierno, catalogación en la categoría 1^a “A”.

En el Archivo Lorenzo Monclús se conservan unos primeros croquis en los que aparecen diferentes tanteos de posibles organizaciones de las piezas públicas del programa [fig. 4]. Cinco de estos croquis son variaciones de un mismo esquema: las piezas, formalmente independientes, se suceden siguiendo un eje longitudinal, generando una planta de perímetro irregular, flanqueada de terrazas y galerías. Existen otras alternativas dibujadas a lápiz: una gran pieza curva, desechada, y dos pruebas de un esquema en forma de “L”, en un caso con la entrada en el lado largo, en el otro en el vértice. Será este esquema el que generará la solución final del concurso [fig. 5].

La planta en forma de “L” ocupa la esquina norte de la parcela. Resulta la posición más lógica: se libera la mayor parte del terreno para el jardín con pista de tenis y piscina, con vistas y orientación óptimas, y de esta manera el edificio presenta sus fachadas al paseo General Franco y a la calle Cervantes. La entrada se produce en su vértice, favoreciendo el acceso rodado y la imagen del conjunto desde el paseo, el principal eje de la expansión de la ciudad hacia poniente.

14. Actualmente avenida Regimiento de Galicia.

15. Lorenzo Monclús había trabajado previamente con IPESA en Jaca, en el proyecto del edificio de viviendas en calle Sancho Ramírez (1945), iniciando así una fructífera relación que continuaría en varios encargos en la ciudad. Se desconoce quiénes eran los otros arquitectos.

Funcionalmente, la propuesta responde estrictamente a los requerimientos del concurso. Explica el programa a partir de cuatro circulaciones: del viajero, de la servidumbre, la que comunica las estancias de los viajeros con los servicios, y la de no huéspedes. Recoge la exigencia de que parte del hotel pueda estar cerrado en invierno, adoptando un esquema que permita sectorizar no solo pasillos de habitaciones sino también zonas comunes. El Hotel se desarrolla en seis plantas: semisótano, albergando todos los locales de servicio, baja, con las estancias comunes, tres plantas de habitaciones y planta bajo cubierta.

No hay alzados, secciones, vistas o ningún elemento que permita identificar la imagen del edificio más allá de las plantas. Una única mención en la Memoria: “El conjunto del edificio se proyecta en planta de “ele” y con aspecto de construcción de montaña”¹⁶.

¿Qué quiere decir cuando habla de “aspecto de construcción de montaña”, qué podría suponer? Los planos del concurso, entre los que no aparecen alzados, no dan muchas pistas al respecto: las plantas podrían adscribirse a cualquier latitud. El edificio tiene cubiertas inclinadas, pero eso no quiere decir mucho en el caso de la arquitectura de Lorenzo Monclús: incluso los proyectos de lo que podríamos denominar su fase racionalista, entre 1935 y principios de 1940, tenían cubiertas inclinadas, ocultas tras un peto que generaba la apariencia de volumetrías abstractas. Las obras que realiza en Jaca entre 1939 y 1947 comparten varias características: uso de piedra en fachada, de manera parcial (zócalos, cadenas en las esquinas o toda la planta baja) o en todo el paramento, contraventanas de madera, cubiertas inclinadas con pronunciados aleros, en ocasiones soportados por jabalcones. En los detalles de algunos proyectos recurre a motivos historicistas.

La cuestión de lo vernáculo ha estado presente en el debate arquitectónico en España durante mucho tiempo, a lo largo de etapas muy diferentes, sirviendo de soporte a ideas antagónicas. En un extremo, la recreación ecléctica que a principios de siglo XX recurrió a las arquitecturas locales tras agotar los grandes estilos en sucesivas revisiones¹⁷. Posteriormente fue la influencia de Leopoldo Torres Balbás y Teodoro de Anasagasti, ambos profesores en la Escuela de Arquitectura de Madrid, la que hizo que diversos miembros de la llamada “Generación del 25”, como Rafael Bergamín, Manuel Sánchez Arcas, Luis Lacasa y sobre todo Fernando García Mercadal se interesaran por la arquitectura popular¹⁸. Este último publicó en 1930 *La casa popular en España*, libro en el que repasa diferentes variantes de vivienda vernácula a través de diversas geografías¹⁹. Fueron su esencialidad, racionalidad, versatilidad y capacidad de adaptación al medio las características que fascinaron a estos arquitectos,

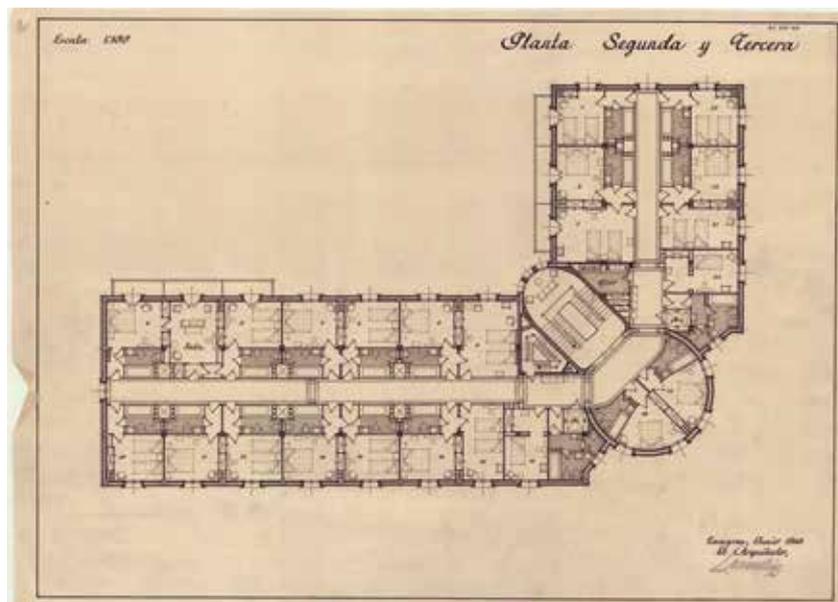
16. MONCLÚS RAMÍREZ, Lorenzo. “Memoria de Croquis de “Hotel de turismo” en Jaca para IPSA.” Septiembre de 1947, ALM 235. p. 2.

17. NAVASCUÉS PALACIO, Pedro. *Summa Artis XXXV: Arquitectura española (1808-1914)*. Madrid: Espasa Calpe, 1993. p. 675.

18. DIÉGUEZ PATAO, Sofía. *La generación del 25. Primera arquitectura moderna en Madrid*. Madrid: Cátedra, 1997.

19. GARCÍA MERCADAL, Fernando. *La casa popular en España*, Madrid: Espasa-Calpe, 1930.

Figura 6. Hotel de Turismo en Jaca.
Propuesta final, planta tipo, 1948. Lorenzo
Monclús. Archivo Lorenzo Monclús



indudablemente influidos también por los correspondientes discursos europeos, al igual que sucedería con el resto de miembros del GATE-PAC. En esta ocasión fueron arquitecturas mediterráneas las que centraron la atención del grupo, al coincidir la pureza de sus volúmenes, su asimetría y la ausencia de decoración con su nueva sensibilidad²⁰.

Tras la Guerra Civil el Servicio Nacional de Regiones Devastadas y Reparaciones retomaría esta cuestión, utilizando en su arquitectura un repertorio creado por la combinación de una mezcla heterogénea de elementos clásicos depurados con otros tomados de arquitecturas regionales españolas, apoyándose en trazados racionales²¹. Fue precisamente en la revista *Reconstrucción* donde Alejandro Allanegui publicó un artículo sobre la arquitectura popular del Pirineo oscense²², que se sumaría a los estudios de García Mercadal ya citados²³ así como a un artículo anterior de Ricardo del Arco en la revista *Arquitectura*²⁴, referente de ambos trabajos. Los tres textos contribuyeron a forjar la idea de “aspecto de construcción de montaña” a la que Monclús se refería.

La propuesta resulta ganadora del concurso. Se remite a la Dirección General de Turismo, sugiriendo cambios menores de distribución, recogidos en la versión definitiva del proyecto²⁵. El resto de modificaciones

20. AC *Documentos de actividad contemporánea*. Segundo trimestre 1935, nº18.

21. BLANCO, Manuel. “La arquitectura de Regiones Devastadas” en *A&V Monografías de Arquitectura y Vivienda*. 1985, nº3. p. 40.

22. ALLANEGUI FÉLEZ, Alejandro. “Arquitectura popular en el Alto Pirineo Aragonés” en *Reconstrucción*, 1941, nº 11. pp. 15-28.

23. GARCÍA MERCADAL, Fernando. “La casa altoaragonesa” en op. cit. pp. 40-43.

24. DEL ARCO Y GARAY, Ricardo. “La casa altoaragonesa. Notas de excursionista” en *Arquitectura: órgano de la Sociedad Central de Arquitectos*. 1918, nº 5. pp. 135-139; 1918, nº 6. pp. 164-173; 1918, nº 7. pp. 203-209; 1918, nº 8. pp. 234-239; y 1919, nº9. pp. 37-39.

25. Carta remitida por Luis A. Bolín, Director General de la Dirección General de Turismo a IPSA el 31 de diciembre de 1947, en ALM.



Figura 7 (derecha). Hotel de Turismo en Jaca. Propuesta final, perspectiva norte, 1948. Lorenzo Monclús. Archivo Lorenzo Monclús

Figura 8 (arriba). 34 viviendas protegidas en Jaca, 1941. Archivo Lorenzo Monclús



respecto al concurso son consecuencia de un mayor desarrollo de la propuesta, manteniendo el esquema del edificio, la distribución de usos o el número de habitaciones [fig. 6].

Respecto al lenguaje, en la Memoria de proyecto de junio de 1948 se dice algo más que en el anteproyecto de septiembre de 1947:

“En todo proyecto deben manifestarse con claridad los tres factores fundamentales siguientes: su destino, su emplazamiento y los materiales empleados. Esto hemos pretendido lograr en este edificio para Hotel, ubicado en las estribaciones de una región montañosa, construido con materiales del país; con líneas sencillas y volúmenes que acusen la función de los diversos cuerpos de la construcción”²⁶.

En esta ocasión disponemos de imágenes para poder valorar estas cuestiones [fig. 7]. Como indica en la Memoria, se pueden identificar una serie de volúmenes asociados a distintos usos. Destaca el cilindro que centraliza las comunicaciones verticales y aloja el vestíbulo en planta baja y dos habitaciones de geometría un tanto forzada en las plantas superiores. Se reconocen los usos públicos en planta baja, por su volumetría, la forma y tamaño de sus huecos y su revestimiento de piedra. Las dos alas de habitaciones se identifican como dos prismas blancos, de huecos ordenados, desornamentados, rotundos. La cubierta es de pizarra, con aleros poco pronunciados salvo en el caso de la cubierta cónica sobre cilindro, de mayor longitud y soportado por jabalcones, reforzando la singularidad de esta pieza.

El lenguaje adoptado se aleja de la profusión de detalles historicistas que pueden encontrarse en otros proyectos contemporáneos del autor que, por programa o superficie, podríamos considerar relevantes. Pero sí pueden establecerse conexiones con otro proyecto en Jaca, de diferente

26. MONCLÚS RAMÍREZ, Lorenzo. “Memoria para la obra de “Gran Hotel de Turismo” en Jaca (Huesca)”. Junio de 1948, ALM 235. p. 8.

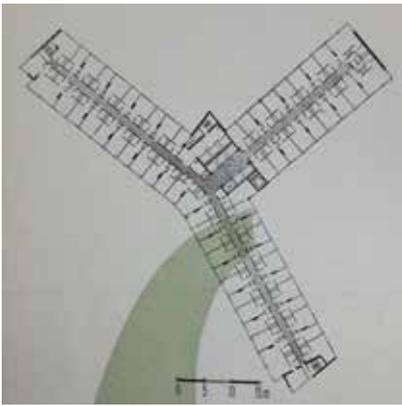
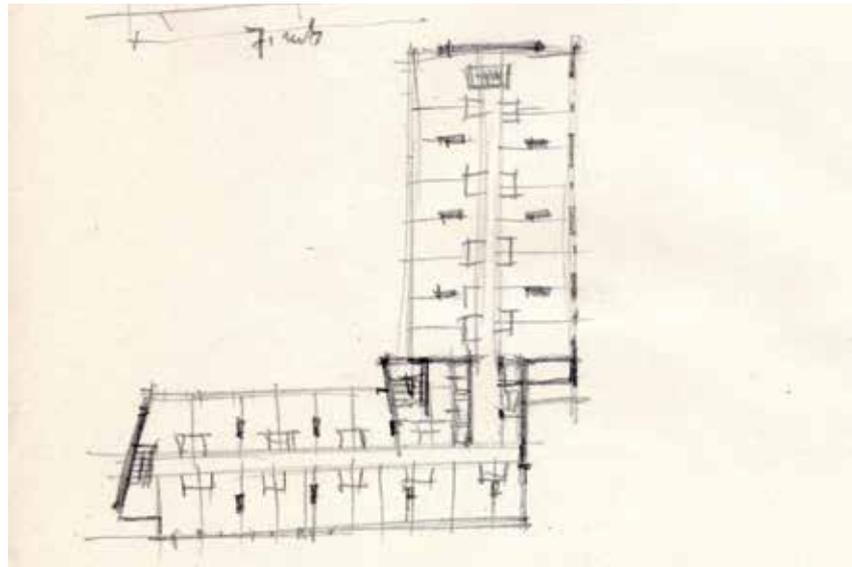


Figura 9. Hotel Stalter, Dallas (USA).
William B. Tabler, 1955. William B. Tabler.
Informes de la Construcción, febrero 1955,
nº68. pp. 147-3

Figura 10. Gran Hotel de Jaca, croquis
previos, 1955. Lorenzo Monclús. Archivo
Lorenzo Monclús

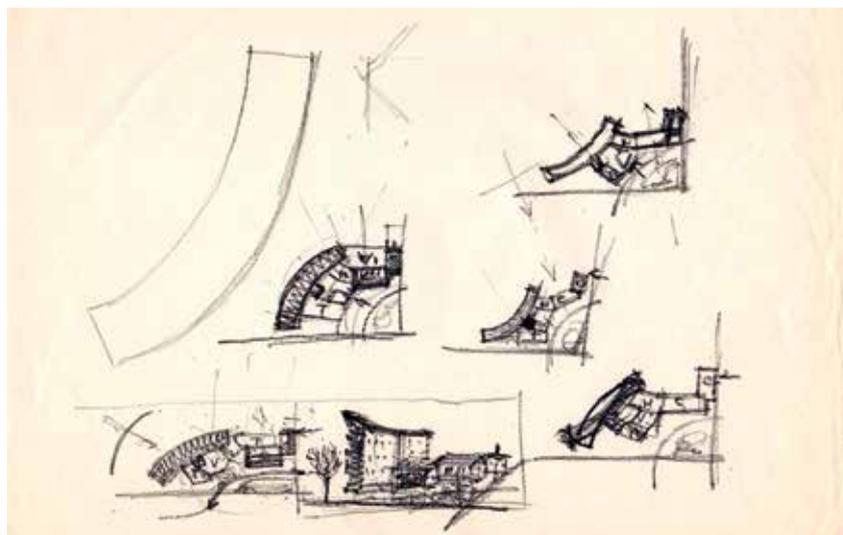


naturaleza: el conjunto de 34 viviendas protegidas realizadas en 1942. Coinciden su volumetría clara, el empleo de piedra en planta baja o la singularización de la pieza mediante un alero profundo soportado por jabalcones, en este caso sobre la terraza de planta primera [fig. 8]. Estos elementos constructivos eran poco frecuentes en la casa altoaragonesa de montaña, cuya cubierta tenía aleros reducidos a su mínima expresión, salientes solamente cuando debían proteger un balcón. Únicamente aparecían en estos casos, y no soportando el alero, sino el propio balcón. Sin embargo, se utilizaban habitualmente en arquitecturas populares de Navarra o el País Vasco. Esta traslación de elementos de otras geografías puede servir para ilustrar que el objetivo que perseguía un hotel de estas características, orientando al turismo, no era conseguir una arquitectura que respondiera rigurosamente a la existente en la zona. Se trataba sin embargo de crear una imagen más bien pintoresca, de apariencia popular, adaptada a las condiciones climáticas pero sin una adscripción geográfica estricta, coincidente con lo que el veraneante pudiera esperar de su estancia en los Pirineos: estampas vagamente vernáculas recortadas sobre el paisaje, como en la perspectiva norte del hotel, en la que aparece en el fondo la Peña Oroel, uno de los símbolos de la ciudad. Ambas cuestiones, la belleza del paisaje y de los pueblos de la zona, recibían la misma atención en las guías turísticas de la región que su patrimonio histórico-artístico²⁷.

El proyecto definitivo está fechado en junio de 1948. A partir de esta fecha no se conserva en el archivo de Lorenzo Monclús más correspondencia relativa al proyecto. No vuelve a aparecer en la prensa local. El hotel pasa al cajón de proyectos no realizados.

27. Ver por ejemplo *Guía Oficial de Jaca y su región*. Zaragoza: Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón, 1934; o CELMA ALCALINE, Enrique. *Excursiones Jaca – Canfranc – Candanchú*. Zaragoza: ITYCE, 1949.

Figura 11. Gran Hotel de Jaca, croquis previos, 1955. Lorenzo Monclús. Archivo Lorenzo Monclús



Segunda propuesta, 1955-58

Siete años después Lorenzo Monclús retoma el encargo. La propietaria ya no es Inmobiliaria Pirenaica, sino la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Se trata del primer proyecto que el arquitecto hace para la Caja, al que seguirán diversos encargos.

El nuevo proyecto es radicalmente diferente a la propuesta de 1948. En esta ocasión, también se conservan croquis previos al proyecto final. Uno de ellos es la adaptación a un esquema en forma de “L” del Hotel Statler de Dallas, obra de William B. Tabler, que aparece en el número 68 de febrero de 1955 de *Informes de la Construcción*²⁸, tal y como señala la nota manuscrita de la parte superior de la hoja²⁹ [figs. 9-10]. El proyecto original presenta una planta en forma en planta de “Y”, que Lorenzo Monclús modifica eliminando uno de los brazos, convirtiendo el ángulo obtuso de los dos restantes en ángulo recto y reduciendo el número de habitaciones, asemejando por tanto su planta a la de su proyecto de 1948. Sin embargo, el lenguaje es otro: donde antes estaba el torreón, ahora encontramos un vacío. Las escaleras siguen caracterizando el volumen, en este caso según una geometría quebrada. Es decir: sabemos que en 1955, en un primer momento, sigue valorando la posibilidad de mantener el mismo esquema que utilizó originalmente.

En los croquis que pertenecen inequívocamente al hotel, se parte de unas premisas muy diferentes [fig. 11]. Volúmenes diferenciados de geometrías curvas se agrupan libremente, según disposiciones diversas. Los usos públicos, que en 1947-48 se organizaban según dos ejes perpendiculares, esta vez se independizan totalmente. El volumen de habitaciones es una pieza alargada que se orienta claramente hacia el sur, cóncava o convexa. Volumétricamente cada una de los usos se manifiesta también de manera independiente, pequeñas piezas de cubiertas inclinadas a la sombra del alto edificio residencial.

28. CASINELLO PÉREZ, Fernando. “Hotel Statler, en Dallas. Willam B. Tabler, arquitecto” en *Informes de la Construcción*, febrero 1955, nº68. pp. 147-3.

29. La nota dice: “Informes de la Construcción nº 68. “Hotel – módulo de pasillo” – 16 habitaciones por doncella”.



Figura 12. (derecha) Gran Hotel de Jaca, planta baja, 1955. Lorenzo Monclús. Archivo Lorenzo Monclús

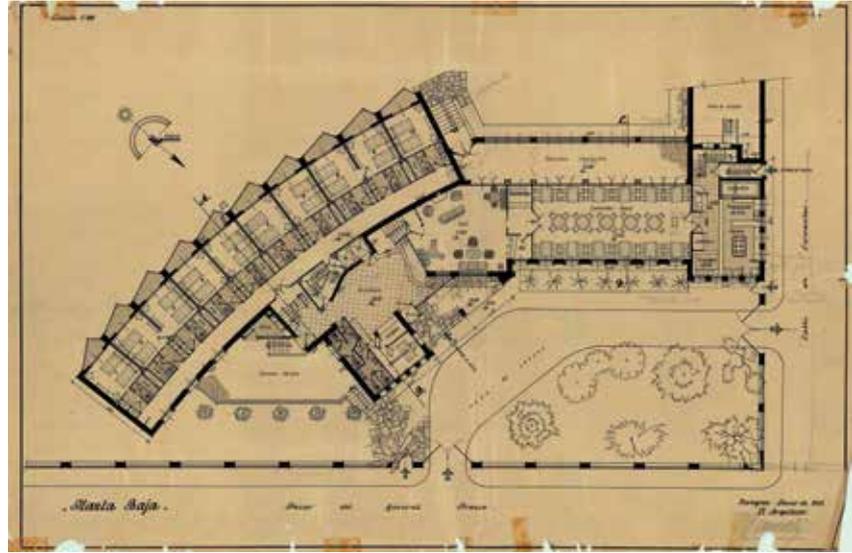


Figura 13. (arriba) Gran Hotel de Jaca, vista nocturna desde el paseo, 1958. Jarke. Archivo Lorenzo Monclús

La propuesta final, fechada en junio de 1955, consecuencia de estos dibujos previos, se resuelve con dos cuerpos formalmente diferenciados que responden a programas y situaciones urbanas dispares [fig. 12]: una pieza de una única planta sobre rasante, de geometría quebrada, y un cuerpo de cinco pisos, de forma curva. Se trata de un edificio exento, rodeado de jardines. El acceso rodado a la parcela se produce desde el paseo y sale a la calle Cervantes, tras pasar ante la puerta principal. Los jardines de orientación sur, mucho más amplios, disponen de suficiente espacio para albergar piscina y pista de tenis con holgura. Con esta ordenación la presencia del hotel en la ciudad es más sutil que en la propuesta anterior: la imagen hacia el paseo se desdibuja tras su arbolado, fragmentada en distintos cuerpos. Todo el protagonismo se centra en el testero de piedra de la pieza de habitaciones, donde el arquitecto coloca el letrero del hotel acompañado de un sarrío, visibles tanto de día como de noche, perfilados con luces de neón [fig. 13]. La fachada sur, hacia la carretera de Francia, es de mayor unidad y contundencia.

El cuerpo bajo alberga los usos públicos del hotel: acceso principal, vestíbulo, con mostradores de recepción, conserje, aseos y núcleo de comunicaciones verticales, formado por dos escaleras, principal y de servicio, y dos ascensores, con la misma jerarquía. Hall y comedor disponen a sur de una terraza de invierno, separada por amplias vidrieras practicables de tal modo que puedan comunicarse formando un solo espacio. El volumen residencial resulta geométricamente mucho más claro: se trata de una gran pieza convexa de cuatro plantas iguales, albergando diez habitaciones idénticas por planta dispuestas en una única crujía hacia mediodía, orientación óptima por soleamiento y por vistas hacia la Peña Oroel.

En lo referente al aspecto del edificio, la memoria reproduce palabra por palabra lo que decía en el proyecto de 1948³⁰. Sin embargo, la respuesta que da es muy diferente. Los “volúmenes que acusen la función de los diversos cuerpos de la construcción” se reconocen de una manera mucho más clara, pudiendo incluso identificar los diferentes usos de la

30. MONCLÚS RAMÍREZ, Lorenzo. “Memoria de proyecto de Hotel de turismo en Jaca (Huesca)”. Julio 1955, ALM 235-2. p. 5.



Figura 14. Gran Hotel de Jaca, fachada sur, jardín y piscina, 1958. Tarjeta postal. Madrid: ediciones Vistabella

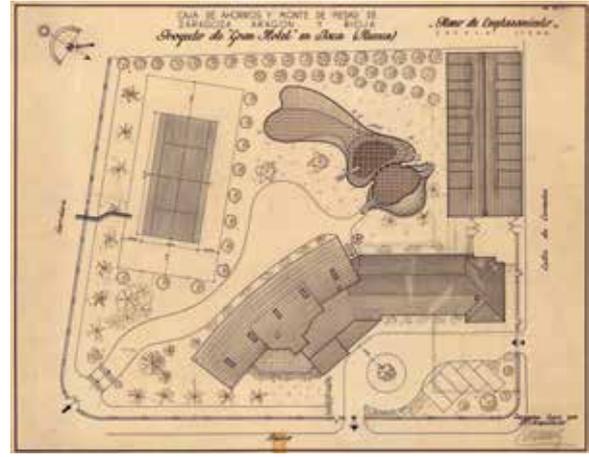


Figura 15. Gran Hotel de Jaca, planta de conjunto, 1958. Lorenzo Monclús. Archivo Lorenzo Monclús

pieza pública, cada uno de ellos con su propia cubierta independiente. Lo mismo sucede en la pieza residencial, con una clara diferenciación entre la zona de habitaciones y el núcleo de comunicación vertical.

Si en la versión anterior todas las fachadas tenían un aspecto similar, en esta ocasión cada una de ellas responde de manera distinta a su orientación: hacia el norte presenta alzados de huecos pequeños y ordenados, minimizando las pérdidas térmicas. La fachada sur dispone de grandes ventanales practicables en la galería de invierno, de tal manera que puedan aprovecharse los rayos de sol en los meses más fríos, transformándose en verano en un porche abierto. El volumen residencial tiene un expresivo alzado, en el que grandes huecos comunican las habitaciones con balcones triangulares de planta asimétrica, separados por esbeltas pilastras de piedra, rematado por un gran alero soportado por potentes jabalcones de hormigón, enfatizado por su geometría curva. Cada habitación dispone además de un toldo practicable que protege las amplias ventanas del sol de mediodía [fig. 14].

Al igual que en 1948, está “construido con materiales del país”: piedra gris de la zona, paramentos jaharrados con mortero de cemento pintados de blanco, carpintería de pino del Pirineo. Sin embargo, se utilizan de manera diferente. Con excepción de la fachada norte del comedor y la cocina, todos los muros son de un único material, piedra o mortero pintado, reforzando así la claridad del planteamiento. Los muros de piedra no tienen ventanas, salvo el alzado sur de la galería de invierno, que al disponer de huecos practicables podría llegar a entenderse como un pórtico pétreo más que como un muro perforado.

En enero de 1958 se presenta la versión definitiva del proyecto, recogiendo las modificaciones producidas durante su construcción, que se había iniciado en julio de 1956 y finalizaría en junio de 1958. La propiedad ha adquirido el solar limítrofe de la esquina este, incorporándolo al jardín, por lo que el hotel se desplaza hacia ella. Este desplazamiento permite aumentar el tamaño del comedor y la terraza de invierno. El cuerpo residencial aumenta en una planta, idéntica a las ya proyectadas, pasando de cuarenta a cincuenta habitaciones. Se incorpora un nuevo edificio de dos plantas, destinado a garajes y dormitorios para chóferes. Cambia también la distribución del jardín, con una nueva piscina, radicalmente diferente a la anterior [fig. 15].

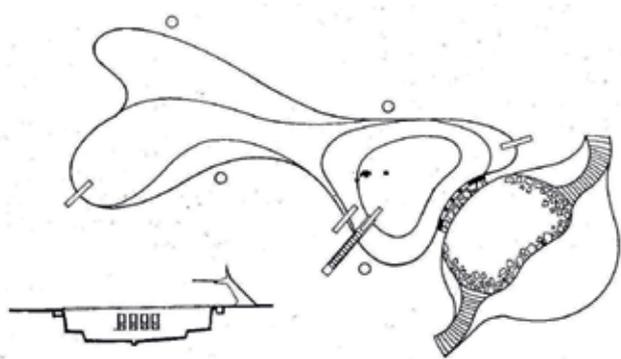


Figura 16. Piscina Ettore Tagliabue, Monza (Italia), Giulio Minoletti, 1951. Giulio Minoletti. Rasmussen, Steen Eiler: *Experiencia de la arquitectura*. Barcelona: Reverté, 2004. p. 150

Figura 17. (arriba) Hotel refugio Pirovano, Cervinia (Italia), Franco Albini, 1952. Magazine L'Architetto [en línea]. Roma: Consiglio Nazionale degli Architetti Pianificatori Paesaggisti Conservatori, julio-agosto 2013, n°7 [citado 12 abril 2015]. Disponible en World Wide Web: <http://magazine.larchitetto.it/luglio-2013/gli-argomenti/il-tema-del-mese.html>

Conexiones alpinas

Lorenzo Monclús era un arquitecto culto. En los años en los que trabajó con Fernando García Mercadal, siendo todavía estudiante, se familiarizó con las publicaciones de arquitectura más importantes del momento, nacionales e internacionales³¹. Tras finalizar la carrera, comenzó a formar su propia biblioteca. Las revistas, como el propio Monclús descubrió con su maestro, eran ya un instrumento determinante en el proyectar. Para quienes entendían la arquitectura como un problema de construcción, de adecuación al lugar, y de respuesta a un programa de necesidades pero no de forma, para quienes pensaban que los problemas de la arquitectura habían tenido ya otras respuestas, y para quienes luchaban por recuperar el tren de la modernidad. Monclús las manejó desde un primer momento, tanto en sus proyectos de los años 30³², como en los de la década siguiente, cambiando sus referentes de manera paralela a su lenguaje³³.

Por eso, no sorprende que ante el problema de dotar de una piscina acorde con lo que se espera de un moderno hotel de turismo, encuentre el ejemplo que considera más adecuado: la piscina Ettore Tagliabue en Monza (Giulio Minoletti, 1951) [fig. 16], cuya geometría curvilínea reproduce de manera exacta en Jaca. La piscina había sido publicada dos veces en España: en diciembre de 1952 en *Revista Nacional de Arquitectura* como “Piscina en una villa italiana”³⁴ y en *Informes de la Construcción* cuatro meses más tarde, en un artículo firmado por Gio Ponti titulado “Fantasía de los italianos”³⁵.

En la misma revista aparece un artículo dedicado al Hotel refugio Pirovano en Cervinia (Franco Albini, 1948-1952)³⁶, un edificio que tampoco debió pasarle inadvertido a Monclús. Los pilares exentos de piedra pueden llegar a recordarnos las pilastras de Jaca, al igual que el giro de sus habitaciones se asemeja vagamente al escalonado de los cuerpos de

31. MONCLÚS RAMÍREZ, Lorenzo. Conversación... op. cit.

32. Por ejemplo, en un croquis previo de su proyecto de tres chalets en la avenida MZA (1938, ALM 111), puede leerse: “Escalera – Marzo 1934 – Moderne Bauformen”.

33. Como en el caso anterior, en croquis correspondientes al Colegio de la Anunciata (1941, ALM 135) aparecen notas haciendo referencia a diversos palacios florentinos.

34. MINOLETTI, Giulio. “Piscina en una villa italiana”. En *Revista Nacional de Arquitectura*, diciembre 1952, n°132. pp. 42-43.

35. PONTI, Gio. “Fantasía de los italianos” en *Informes de la construcción*, abril 1953, n° 50. pp. 151-10.

36. ALBINI, Franco. “Albergue de montaña” ibídem. pp. 161-20.

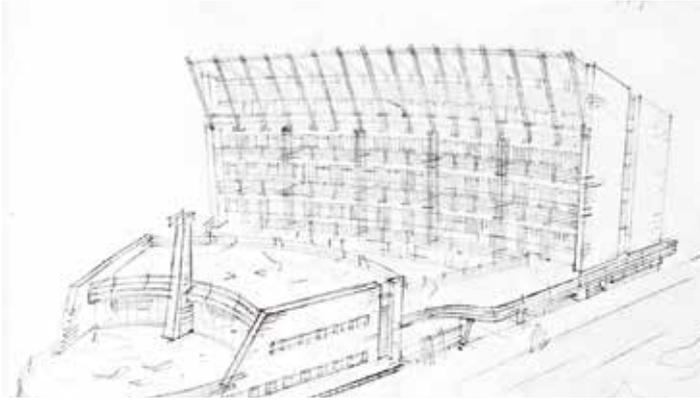


Figura 18. Hotel Cervinia, Breuil-Cervinia (Italia), Carlo Mollino, 1937. Carlo Mollino. Pace, Sergio (ed.): *Carlo Mollino, Architetto. Construire le modernità*. Milán: Electa, 2006. p. 145

Figura 19. Villa Marocco, Sauze d'Oulx (Italia), Gino Levi Montalcini, 1947. Centro di Ricerca Istituto di Architettura Montana [en línea]. Turín: Dipartimento di Architettura e Design (DAD), Politecnico di Torino [citado 12 abril 2015]. Disponible en World Wide Web: <http://areeweb.polito.it/ricerca/IAM/moderno/villa-marocco-e-villa-ballerini-2/>

Albini [fig. 17]. Pueden establecerse más analogías con otros ejemplos italianos de “architettura di montagna” que abundan en la existencia de un cierto estilo asociado al turismo alpino: el Hotel Paradiso del Cevedale en Val Martello, Merano (Gio Ponti, 1935-1936), o una propuesta no construida de Carlo Mollino para el Hotel Cervinia en Breuil-Cervinia, de 1937 [fig. 18]. Resulta altamente improbable que Monclús conociera todas estas referencias. Salvo el citado Hotel en Pirovano, ninguno de ellos se publicó en España antes de 1955. Más aún: el hotel de Mollino, con el que se podrían establecer semejanzas más claras, no es más que un croquis inédito hasta fechas muy recientes³⁷. Los jabolcones de este último aparecen en otros ejemplos en la villa alpina de Sauze d’Oulx³⁸ [fig. 19]. Sin embargo, sabemos que Lorenzo Monclús se familiarizó con estos elementos a partir de los estudios de arquitectura popular ya utilizados en 1942 en su proyecto de viviendas protegidas en Jaca.

Sin duda, la herencia funcionalista, el poso de la formación recibida por la generación de Monclús, ante un programa tan predeterminado como el de un hotel, favorece una solución con un cuerpo bajo de carácter público que aloje los espacios comunes, muy diferente a la que pueda exigir una planta de habitaciones de proporción alargada, para repetir en vertical. También resulta razonable pensar en curvar una pieza que habitualmente se ha propuesto recta, y así lo demuestran los croquis previos de la versión de 1955, para favorecer una mejor orientación ante un clima exigente y una mejor respuesta al paisaje. Queda para el instrumento que es el ir y venir de las revistas la definición última de esa de esa influencia internacional ante la que Monclús se muestra sensible y receptivo. Sin duda, los entornos no eran tan diferentes, los problemas a los que se enfrentaron y las herramientas para resolverlos de algunos arquitectos italianos entre 1935 y 1950 en los Alpes eran bien semejantes a los que afrontó Lorenzo Monclús en Jaca en 1955. Y que unos pocos años más tarde se reproducirían en un contexto diferente, el del turismo de *sol y playa*, en ejemplos como el hotel Los Fariones de Lanzarote (Manuel Roca, 1962) o el Parador Nacional de Jávea (José Osuna, 1965)³⁹.

37. PACE, Sergio (ed.). *Carlo Mollino, Architetto. Construire le modernità*. Milán: Electa, 2006. p. 145.

38. La Slittovia del Lago Nero (Carlo Mollino, 1946) o las villas Marocco y Ballerini (Gino Levi Montalcini, 1947)

39. GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos. “Gestionar, viajar, recrear: equipamientos para tres procesos” en AA VV. *Equipamientos II. Ocio, deporte...* op. cit. p. 15.

Figura 20. Gran Hotel de Jaca, vista desde el paseo, 1958. Tarjeta postal. Madrid: ediciones Vistabella



Razones para un cambio

Las dos versiones del proyecto ejemplifican dos maneras de hacer arquitectura en España, propias de las décadas de los 40 y los 50. No es la primera vez que se aprecia en Lorenzo Monclús un cambio de esta naturaleza: existe una gran diferencia entre sus proyectos del periodo 1935-1939 y los de la década de los cuarenta. Este paso en la arquitectura española del racionalismo al historicismo monumentalista de la autarquía ha sido tratado en numerosas ocasiones⁴⁰. En el caso de Monclús, como en tantos otros, cambia el lenguaje pero no la manera de entender la arquitectura. Una clara muestra de esto son las dos versiones que hizo de un mismo proyecto: las viviendas en la calle Clavero (1939) y en la calle Capitán Esponera (1947). La localización es la misma, la calle hoy llamada Elvira de Hidalgo. Las plantas son exactamente iguales, únicamente varían las fachadas, en un cambio que podríamos explicar por las mismas razones de la modificación del nombre de la calle.

En el caso del hotel, en una primera lectura se pueden identificar algunas cuestiones comunes a ambos proyectos: la sensibilidad hacia la ciudad, explicando la propuesta desde la respuesta urbana. Se sigue manteniendo cierto aire “de montaña”, que en esta ocasión se manifiesta no solo en las cubiertas inclinadas de pizarra y el empleo de la piedra, sino también en elementos decorativos o icónicos: los murales interiores, con figuras vestidas con trajes regionales en un pueblo pirenaico idealizado, o el sarrío de neón junto al letrero del hotel. O la presencia de elementos como los jabalcones para dotar de la máxima expresividad a las piezas más singulares de las dos propuestas [fig. 20].

Sin embargo, no estamos ante el mismo caso que las viviendas en la calle Clavero / Capitán Esponera. De ser así, el proyecto de 1955 sería en

40. Ver por ejemplo AA VV. *Arquitectura para después de una guerra 1939-1949*. Barcelona: Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares, 1977; DOMÈNECH GIRBAU, Luis. *Arquitectura de siempre. Los años 40 en España*. Barcelona: Tusquets, 1978 o SAMBRICIO RIVERA DE ECHEGARAY, Carlos. *Cuando se quiso resucitar la arquitectura*. Madrid: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid, 1983.

forma de “L”, modificando las fachadas. ¿Por qué no cambia el lenguaje, manteniendo la organización en planta, recorriendo el camino inverso al experimentado en el año 40? Podemos aventurar que la razón principal de este cambio es que no se trata de dos versiones que responden a un mismo programa de necesidades, sino de dos proyectos que se enfrentan a diferentes requerimientos. En ambos casos, la manera de proyectar, tal y como se identifica en los croquis previos, es la misma: resolviendo el edificio a partir de la adición de sencillos volúmenes claramente reconocibles asociados a diferentes usos, unificados por material y lenguaje, “con líneas sencillas y volúmenes que acusen la función de los diversos cuerpos de la construcción”. Pero no se limita a sustituir unas formas severas por otras plásticas y sugerentes, habituales en edificaciones turísticas del momento⁴¹.

En las bases del concurso de 1947 se indicaba claramente el requerimiento de poder sectorizar el hotel en invierno, debido a la fuerte disminución en el número de visitantes. Ahora la situación es otra: aparece una nueva actividad. El esquí cobra una importancia en 1955 que no tenía en la década de los cuarenta. Si bien hay noticias de la práctica del esquí en el valle de Tena del Pirineo aragonés desde la primera década del siglo XX⁴², no comenzó a generalizarse en la zona hasta finales de los años 20, en parte gracias a los Batallones 7 y 8 de la guarnición militar de Jaca⁴³ y la creación del club zaragozano *Montañeros de Aragón* en 1929⁴⁴, principalmente entorno a la estación de Candanchú, cuyas primeras edificaciones se realizaron en 1927⁴⁵. Tras la Guerra Civil, comenzó tímidamente su recuperación. En 1945 se funda la Escuela Militar de Montaña⁴⁶, año de la instalación del primer remonte mecánico en Candanchú⁴⁷. A finales de los años 50 se produce la verdadera popularización del deporte, al mismo ritmo que el crecimiento de dicha estación⁴⁸, viviendo su auge a partir de la década siguiente: en 1960 se realiza el Estudio para la ordenación turística del Pirineo español⁴⁹, que tiene como consecuencia la creación de las estaciones de Formigal (1964), Panticosa (1970) y

41. GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos. op. cit. p. 15.

42. MARTÍNEZ EMBID, Alberto. *El esquí en Sallent: tras las huellas del centenario. I. 1905-1919*. Huesca – Sallent de Gállego: Instituto de Estudios Altoaragoneses – Ayuntamiento de Sallent de Gállego, 2007. p. 165.

43. JUANÍN ESTEBAN, Jesús Pedro. *Historia de los orígenes de los deportes de invierno en la Comarca de la Jacetania (1908-2008)*. Jaca: Asociación cultural jacetana, 2008. p. 28.

44. MARTÍNEZ EMBID, Alberto. *El esquí en Sallent: tras las huellas del centenario. II. 1920-1950*. Huesca – Sallent de Gállego: Instituto de Estudios Altoaragoneses – Ayuntamiento de Sallent de Gállego, 2007. p. 36.

45. JUANÍN ESTEBAN, Jesús Pedro. op. cit. p. 36.

46. MARTÍNEZ EMBID, Alberto. *El esquí en Sallent: tras las huellas del centenario. II...: op. cit. p. 188*

47. JUANÍN ESTEBAN, Jesús Pedro. op. cit. p. 93.

48. *Ibidem*. p. 39.

49. GALIANA MARTÍN, Luis; BARRADO TIMÓN, Diego. “Los centros de interés turístico nacional y el despegue del turismo en España” en *Investigaciones Geográficas*, 2006, nº 39. p. 89.

Astún (1976)⁵⁰. El hotel no puede responder de la misma manera ante un cambio todavía incipiente, pero significativo, en el turismo pirenaico. Se prevé que el hotel funcione a plena capacidad durante todo el año, no solamente los meses de verano, por lo que ya no es necesaria su sectorización. La planta baja se dota de una terraza de invierno innecesaria en la primera versión. Esta adecuación del hotel a los periodos estival e invernal se refleja en la publicidad del hotel en prensa y folletos informativos. El nexo entre dos propuestas tan diferentes es la respuesta ajustada y precisa a las necesidades de una actividad, el turismo, inmersa en un proceso de redefinición de su relación con la sociedad y el territorio.

50. FERNÁNDEZ GÁRATE, Luis Antonio; FERNÁNDEZ DE ISASI, Justo; FERNÁNDEZ-TRAPA DE ISASI, Teresa. "Esquí en los Pirineos. Historia para un futuro sin fronteras (II)" en *Estudios Turísticos*. 1990, nº 5. pp. 89-90.